

Articular la articulación educativa...

¿Pleonasmo o utopía?

Paola Andrea Massa
Universidad Nacional de Mar del Plata

Pleonasmo.

1 Empleo en la oración de uno o más vocablos innecesarios para que tenga sentido completo, pero con los cuales se añade expresividad a lo dicho.

2 Demasía o redundancia viciosa de palabra.

Utopía.

1 Plan, proyecto, doctrina o sistema deseables que parecen de muy difícil realización.

Palabras claves: articulación educativa, universidad, escuela secundaria, UNMdP

Palavras chave: articulação educativa, universidade, ensino médio, UNMdP

Para citación de este artículo:

Massa, P. (2019). Articular la articulación educativa... ¿Pleonasmo o utopía?. *En Revista Masquedós*. N° 4, Año 4, pp. 39-45. Secretaría de Extensión UNICEN. Tandil, Argentina.

Recepción: 29/08/2018. Aceptación Final: 12/11/2018

Resumen

La articulación es una parte intrínseca de nuestro sistema educativo; sin embargo, llevar la colaboración y el intercambio entre la universidad y la escuela secundaria hasta los niveles esperados resulta un proceso laborioso, en el que es necesario accionar y reflexionar en forma perma-

nente. En función del camino recorrido por la Universidad Nacional de Mar del Plata en materia de articulación, el presente trabajo traza algunos paralelismos que buscan aportar dimensiones para analizar y afrontar el desafío de “articular la articulación”.

Resumo

A articulação é uma parte intrínseca do nosso sistema educacional. No entanto, conseguir colaboração e intercâmbio adequados entre a universidade e a escola secundária é um processo trabalhoso, no qual é necessário agir e refletir de maneira permanente. Com base na experiência da Universidade Nacional de Mar del Plata, o presente trabalho traça alguns paralelos que buscam fornecer dimensões para analisar e enfrentar o desafio de “articular a articulação”.

La articulación puede concebirse como un modo especial de relación en la que instituciones educativas de nivel secundario y de nivel superior comparten la reflexión sobre sus prácticas y contenidos curriculares, estrategias metodológicas y modelos pedagógicos, a la vez que contempla las características peculiares de los estudiantes en transición desde una perspectiva evolutiva y en un determinado contexto sociocultural (Nayar, 2011). Para nutrir y fortalecer esta relación basada en el diálogo es fundamental coordinar y sostener la labor en el tiempo. Aunque resulte un tanto paradójico, frecuentemente las acciones de articulación están desarticuladas entre sí, y esto obstaculiza y limita su desarrollo. Plantear la necesidad de articular la articulación puede parecer una redundancia o un simple juego de palabras. Sin embargo, no se trata de una cuestión menor; cuando las acciones de articulación tienen una secuencia esporádica e inconexa resulta difícil que alcancen el efecto buscado: los recursos no se aprovechan bien, la interacción es pobre, la motivación se erosiona y los objetivos no alcanzan la fuerza impulsora para superar el campo del mero formalismo.

En su etimología, el término articular deriva del latín *articulus*, diminutivo que

refiere a las junturas de los huesos. Existen varias definiciones generales, entre ellas una que considera que articular consiste en unir o enlazar piezas con el objetivo de que estas tengan libertad de movimiento entre sí. Desde el punto de vista educativo, esta idea pone un eje sobre la dimensión colaborativa y sinérgica que resulta esencial a la hora de plantear acciones significativas entre niveles. En una segunda acepción, articular también alude a construir algo combinando adecuadamente sus elementos. Este otro enfoque suma el sentido de proceso y construcción, junto con los conceptos de intencionalidad y coordinación; todos ellos aspectos altamente relevantes para accionar y reflexionar acerca de la articulación.

Sobre esta base, ¿es razonable pensar que a través de acciones desarticuladas se pueda construir un genuino diálogo inter-nivel? Probablemente sí, pero ciertamente no de la mejor manera.

De bomberos y trapezistas

En estudios de liderazgo y desarrollo humano suele marcarse una diferencia interesante entre dar ayuda y dar apoyo. Ante la dificultad del otro nuestra buena intención puede expresarse asumiendo la carga de la situación o brindando el sostén o las herramientas que el otro necesita para salir adelante por sí mismo. La figura clásica que suele utilizarse es la de repartir peces o enseñar a pescar. En ciertas ocasiones en la idea de ayudar subyace el hacer las cosas en lugar del otro, con un criterio asistencialista que encierra una asimetría de poder. Desde ese enfoque, la noción de brindar apoyo podría entenderse en términos menos verticalistas como un intento por facilitar que el otro resuelva la situación por sus medios. Este contraste puede contribuir a analizar

las tensiones que existen en la articulación entre la universidad y la escuela secundaria. ¿Se trata de ayuda, apoyo o algo más? ¿La universidad acude como un bombero, al rescate de una escuela secundaria en llamas? ¿La relación involucra niveles de diferente jerarquía o simplemente con diferentes características? ¿Se ha podido establecer una relación de confianza que permita dialogar, sostenerse y mejorarse mutuamente? Muchos de los interrogantes que nos surgen se pierden en la vorágine de una crisis común que termina relegando la importancia de la reflexión y la cooperación, por la urgencia de una cotidianeidad de falencias. Si los ritmos, los espacios y los prejuicios ya de por sí dificultan el encuentro, cuánto más se complica llegar a transformar ese encuentro ocasional en una relación funcional y armoniosa. Quizás pueda ser útil la analogía con el fino trabajo de dos trapicistas en equilibrio, que se acompañan y se impulsan a través de formas recíprocas y diversas. O la comparación, bastante más obvia, con las articulaciones sinoviales del cuerpo humano. Los tejidos que permiten articular nuestros huesos deben tener características específicas en términos de irrigación, resistencia y flexibilidad. Algo similar ocurre en el plano educativo; esta interfaz debe ser capaz de amortiguar los cimbronazos, reducir fricciones, acoplar entre sí -y acoplarse a- los movimientos de ambos sectores y potenciar su alcance.

Los programas de articulación de la UNMdP

El área de Matemáticas y Ciencias Naturales ha sido fundamental en la gestación de programas y estrategias de articulación entre la escuela secundaria y la universidad. Entre otras causas, por tratarse de un área especialmente problemática, con

niveles de interés, promoción y desarrollo muy por debajo de lo necesario. Si bien la propia Ley de Educación Nacional argentina establece la articulación de niveles como parte intrínseca del sistema educativo (Ley N° 26.206, artículo 15), el déficit en el área de las Ciencias Exactas ha obligado a sumar fuerzas a través de la articulación, a veces más por la desesperación y “el espanto”, que por “el amor”.

De acuerdo al informe final elaborado por la Comisión Nacional para el Mejoramiento de la Enseñanza de las Ciencias Naturales y la Matemática (Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, 2007), se asignó una prioridad estratégica al acompañamiento pedagógico en el armado de propuestas para el aula, así como a una mejor dotación de recursos (didácticos, pedagógicos, etc.) que permitan mejorar la calidad de la enseñanza de Biología, Química, Física y Matemática y su vinculación y trabajo con las escuelas. En respuesta a estas recomendaciones surgió el Programa de Mejora de Formación en Ciencias Exactas y Naturales en la Escuela Secundaria (Resolución R1777/2012, Ministerio de Educación). Su meta principal fue la de apoyar los procesos de enseñanza y aprendizaje en las escuelas, mediante la interacción de los equipos de las instituciones formadoras y de los equipos directivos y docentes de las escuelas cercanas. La propuesta apuntó a profundizar las acciones que ya venían en marcha y a desarrollar nuevas, en pos de asegurar la calidad de la educación y el incremento de la cantidad de estudiantes y graduados en las carreras científicas y tecnológicas, como objetivo prioritario en la política pública.

El plan plurianual de este programa avanzó sobre tres ejes de trabajo, para los que se definieron las siguientes componentes financiables:

- Componente A, aseguramiento de competencias transversales de egreso del nivel secundario.

- Componente B, generación de vocaciones tempranas por las Ciencias Exactas, Ciencias Naturales y Tecnología.

- Componente C, acompañamiento pedagógico para la mejora de la enseñanza de las Ciencias Exactas, Ciencias Naturales y Tecnología en el nivel secundario, contemplando la divulgación y utilización de materiales didácticos producidos por el Ministerio de Educación y las instituciones participantes.

Sobre estos ejes la Universidad Nacional de Mar del Plata elaboró la propuesta “Proarticulación Ciencia y Tecnología: Competencias y Vocaciones. UNMdP y Escuelas Secundarias” (Ordenanza del Consejo Superior de la UNMdP 823/2014). En los componentes se involucraron diferentes áreas y grupos de la universidad, como el Departamento de Orientación Vocacional, de Ingreso, Sistema de Educación Abierta y a Distancia, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y Facultad de Ingeniería. El programa finalizó durante el 2017 y sentó las bases para un nuevo programa, también financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias (programa NEXOS, Resolución Ministerial 4780/2018), actualmente vigente.

En el marco de sus políticas institucionales, la UNMdP ha definido entre sus intereses prioritarios la generación de acciones tendientes a elevar las expectativas de los estudiantes de escuelas secundarias para promover su inserción en el nivel superior, y facilitar su acceso y permanencia. Tanto en el ámbito de la Secretaría Académica de la Universidad, como en sus diferentes unidades académicas se han venido desarrollando programas, originados en convocatorias ministeriales y otros de

gestión propia, que han vinculado a la UNMdP con otras instituciones de educación superior, niveles educativos y ámbitos jurisdiccionales. De esta manera, con esfuerzo, se ha intentado no solo dar forma, sino sostener en el tiempo, un armado institucional de articulación. La Tabla 1 resume algunas de las acciones institucionales más relevantes de los últimos quince años.

Tabla 1. Principales acciones de articulación de la UNMdP, en el período 2005-2018

| Año | Acción de Articulación |
|-----------|---|
| 2005 | Proyecto “Conocer es Poder”. Coordinado por la Secretaría Académica de la UNMdP, en interacción con diez escuelas de nivel Polimodal de la ciudad de Mar del Plata y sus zonas de influencia. Ejes de trabajo: Competencias Básicas, Ciencias y Tecnología, Elaboración de Materiales Didácticos, Orientación Vocacional, Formación de Orientadores y Trabajo y Ciudadanía. |
| 2006-2007 | Programa de Articulación de la Educación Superior IV “Formulación de Estrategias que consoliden las articulaciones entre familias de carreras básicas en Ciencias Exactas y Naturales”, junto con la UNS y la UNICEN, con financiamiento de la Secretaría de Políticas Universitarias. |
| 2007 | Programa “Apoyo al último año del nivel secundario para la articulación con el Nivel Superior”, destinado a las escuelas públicas y subvencionadas de las regiones educativas 18 y 19. Ejes de trabajo: Lectura, Escritura y Comprensión de Información Matemática. |
| 2008 | Proyecto de Integración y Articulación PROINTEGRAR, en el que se trabajó en forma cooperativa con Institutos Superiores de Formación Docente y Escuelas Secundarias del sudeste de la Provincia de Buenos Aires |
| 2009 | Conformación de la Comisión de Trabajo Interfacultades para el tratamiento |

de las diferentes problemáticas de articulación entre la universidad y la escuela secundaria, y su incidencia en la deserción de las diversas carreras; coordinada por la Subsecretaría Académica de la UNMDP.

2010-2011 Proyecto “Articulación Escuela Media Universidad” que se desarrolló a partir de lo trabajado por la Comisión de Trabajo Interfacultades. Diseño de propuestas didácticas sobre Prácticas del Lenguaje y Matemática, a través de la co-gestión entre docentes de ingreso de las unidades académicas y dieciséis escuelas de enseñanza secundaria de distintos Partidos de la Jurisdicción.

2012-2013 Proyecto “Articulación entre niveles educativos: hacia una continuidad formativa”, dependiente de Secretaría Académica de la UNMDP, diferentes unidades académicas y siete escuelas de gestión estatal de la Región 19.

2014-2017 Programa “Proarticulación Ciencia y Tecnología: Competencias y Vocaciones. UNMDP y Escuelas Secundarias”, junto a quince escuelas secundarias y técnicas de gestión pública del Partido de Gral. Pueyrredón, Mar Chiquita y Gral. Alvarado.

2018-2019 “Programa Nexos: Proyecto de Articulación Educativa entre la Escuela Secundaria y la Universidad Nacional de Mar del Plata”, con treinta escuelas secundarias y técnicas de gestión pública del Partido de Gral. Pueyrredón, Mar Chiquita, Balcarce y Gral. Alvarado.

No se pretende presentar un informe pormenorizado de los logros alcanzados y de los temas pendientes. Sin embargo, a partir de la experiencia personal adquirida a través de la participación en algunos de los proyectos anteriores, se pueden destacar los siguientes puntos:

-Desenrollar las acciones en el tiempo. Uno de los aspectos positivos de la

ejecución de estos programas es que han permitido dar respuesta, continuidad y mayor solidez institucional al conjunto de acciones que la UNMDP ha venido desplegando. Poder construir articulación implica no solo subsistir sino desarrollarse en el tiempo, en un marco de políticas delineadas más allá de los términos finitos de los proyectos en curso. Tanto los aspectos formales, institucionales, organizativos como financieros implícitos en la realización de este tipo de programas, han aportado una creciente irrigación, vital para permitir su oxigenación y crecimiento.

-Movilizar a los elefantes. Mover la maquinaria institucional de las escuelas y de la universidad en Argentina no es un mero ejercicio de la voluntad. Es un hecho que aún los animales más grandes y pesados pueden moverse con cierta agilidad y rapidez. Sin embargo, no podemos esperar que un elefante se mueva como una gacela. El desafío de la articulación es doble, porque se requiere mover y también acoplar los movimientos de dos inmensos elefantes. Dar con los referentes institucionales adecuados, conectar actores motivados que puedan producir intercambios enriquecedores, compatibilizar agendas, gestionar permisos y certificaciones y movilizar recursos no es un trabajo sencillo, y requiere ciertas aptitudes de “domador de elefantes” que no todos los responsables de uno y otro sector poseen. Además, dentro de la vida de las instituciones, los cambios de gestión van afectando los ritmos y las formas de trabajo, y no siempre (más allá de los esfuerzos) se ha logrado funcionar como se pretendía.

-Oferta y demanda. Sin intentar concebir la articulación en términos de mercado, resulta interesante considerar la relación entre los sectores en función de lo que se ofrece y lo que se solicita. Especialmente,

porque muchas veces la propuesta desde la universidad no contempla las demandas y las posibilidades reales de las escuelas, y viceversa. El camino obligado es el diálogo y el conocimiento recíproco. A través de este proceso es posible elaborar mejores propuestas que permitan vincular ambos niveles en formas ágiles, viables, con objetivos alcanzables y sobre la base de intereses mutuos. La realidad de los ámbitos educativos y sus fluctuaciones imponen también un margen para la flexibilidad y la reconfiguración.

- **Transversalidad.** Un recurso estratégico para mejorar la articulación, articulándola intencionalmente, es hacerlo a través de temáticas transversales como el medio ambiente, la convivencia democrática o la salud. Esta transversalidad aporta el valor agregado que surge de conectar saberes de distintos sectores de aprendizaje, reforzando el sentido de los contenidos disciplinares y permitiendo asociar mejor lo instructivo con lo formativo, en pos de un aprendizaje integral.

- **Comunicación.** Comunicar hacia dentro y hacia afuera de los componentes del programa es crítico para alcanzar los objetivos propuestos. Las dinámicas de trabajo, su difusión y su óptimo desarrollo dependen de una comunicación eficaz entre las partes. Más allá de la pluralidad de medios disponibles, encontrar aquellos canales más apropiados para las diferentes instancias no ha sido trivial, y mantenerlos funcionales ha resultado sumamente laborioso. Los problemas comunicacionales muchas veces han sido serios limitantes para desarrollar e integrar las acciones previstas. Además de las dificultades y contratiempos, en algunos casos puede advertirse una cierta mezquindad latente. Se debe tener en cuenta que

avanzar en la comunicación también implica profundizar en el compromiso, y abrir posibilidades para nuevas demandas y, por ende, más trabajo. Muchas veces se ponen cotas a la comunicación para delimitar la acción.

Si bien no tiene sentido pensar en una articulación sin estructuras de instituciones, sin actores, sin recursos o sin programa, aun con todo esto disponible no es sino a través de la comunicación que la articulación se concreta. Comunicar es el hilo vital que entreteje toda la construcción que la articulación lleva adelante.

Gestando ligamentos y cartílagos

En el cuerpo humano encontramos articulaciones inmóviles, como en los dientes o el cráneo, articulaciones semimóviles como en la columna, y articulaciones móviles o sinoviales, clásicamente representadas por aquellas que unen huesos de las extremidades con el tronco, los hombros o las caderas. Las articulaciones móviles se caracterizan por la diversidad y amplitud de los movimientos que les permiten realizar a los huesos. En cada zona del cuerpo tienen algunos rasgos particulares; no obstante, este tipo de articulaciones poseen varios elementos en común: superficies óseas (que son los extremos de los huesos involucrados), cartílago articular, membrana sinovial (que recubre internamente toda la articulación y que segrega el líquido sinovial que lubrica la zona), meniscos (que amortiguan y protegen el cartílago) y medios de unión formados por fibras de colágeno, como en el caso de la cápsula articular (a modo de envoltorio) o en el caso de los ligamentos (a modo de refuerzo).

Una articulación resulta funcional gracias a los distintos tejidos específicos que constituyen cada una de sus partes, como ocurre con los ligamentos y los cartílagos.

Particularmente, los ligamentos consisten en bandas de tejido conjuntivo formado por fibras elásticas. A diferencia de los tendones (que conectan músculos con hueso), los ligamentos interconectan huesos adyacentes entre sí, permitiendo y facilitando el movimiento en las direcciones anatómicas naturales y restringiendo aquellos movimientos que son anatómicamente anormales, para impedir lesiones o protrusiones.

El cartílago articular, en cambio, posee otras características. Por ejemplo, los cartílagos no contienen nervios ni vasos sanguíneos; para nutrirse poseen una membrana a través de la que establecen contacto directo con otras partes que sí tienen flujo sanguíneo. Los cartílagos tampoco contienen calcio como ocurre con los huesos, sino que están compuestos por colágeno, ácido hialurónico y proteoglicanos que dan sostén a la estructura, aportan la elasticidad necesaria para absorber los impactos y brindan una superficie más lisa, apta para reducir la fricción y facilitar un adecuado deslizamiento de las partes.

El paralelismo con ligamentos y cartílagos nos permite cerrar esta reflexión, poniendo énfasis en dos aspectos que requieren especial atención:

-Reforzar los ligamentos. Podemos considerar las líneas dadas por las políticas educativas en sus diferentes niveles y escalas, y los diferentes programas y proyectos en ejecución en analogía con los ligamentos. Fibrosos, resistentes, elásticos y transversales, capaces de sostener y facilitar

la articulación, direccionando los esfuerzos en los sentidos apropiados. Ese es un punto estratégico que debe fortalecerse. Sin este marco y sin esta direccionalidad, el movimiento no puede ordenarse ni coordinarse, sino que el sistema completo se resiente y debilita.

-Desarrollar cartílagos. Es necesario especializar áreas y actores institucionales diferenciados para operar en las “trincheras” de la articulación, y funcionar como zona de transición y amortiguación. Concedores de la realidad de ambos espacios, sólidos, pero no calcificados, y experimentados en reducir fricciones y acoplar movimientos.

El armado de una articulación educativa funcional y facilitadora se debe motorizar con la idea de avanzar hacia una construcción bien articulada entre sí.

Sobre la base de lo recorrido hasta el momento, la búsqueda intencional de “articular la articulación” no debería tratarse ni como un mero pleonasmo ni tampoco como una utopía, sino como un desafío por el que vale la pena continuar trabajando con ahínco.

Referencias bibliográficas

-Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de Argentina. (2007). Informe Final de la Comisión Nacional para el mejoramiento de la enseñanza de las Ciencias Naturales. http://www.me.gov.ar/doc_pdf/doc_comision.pdf

-Nayar, Ana Julia. (2011). La articulación entre escuela secundaria y universidad. http://studylib.es/doc/4938031/la-articulaci%C3%B3n-entre-escuela-sekundaria-y-universidad-_1...